

# Búsqueda de itinerarios para la primera globalización: 1519-1565\*

Lehenbiziko globalizaziorako bideen bilaketa: 1519-1565°

Search for itineraries for the first globalization: 1519-1565

---

José Antonio Crespo-Francés y Valero

Instituto de Historia y Cultura Militar  
rio\_grande@telefonica.net  
<https://orcid.org/0000-0002-2749-1685>

Recibido / Noiz jaso den: 21/08/2020

Aceptado / Noiz onartu den: 09/09/2020

---

## Resumen

Con motivo del 500° aniversario de la primera vuelta al mundo protagonizada por la expedición de Magallanes-Elcano se tratan de abordar en estas líneas las motivaciones para ejecutar la expedición, toda la secuencia exploradora en el Pacífico, así como los intentos de cruzar el continente americano por el norte, sur y centro, hasta lograr el asentamiento en Filipinas y el descubrimiento del tornaviaje creándose el primer mercado global con el real de a ocho como moneda de cambio. El planisferio de Agnese muestra el inicio del tráfico marítimo global a partir de conocerse que los tenebrosos océanos eran transitables. Se establecieron las rutas marítimas que marcarían la economía mundial durante varios siglos, los océanos se convierten en autopistas que conectan las riberas del Pacífico, del Índico y del Atlántico, facilitando el intercambio comercial y cultural. Al final se presentan una serie de consecuencias de carácter global.

## Palabras clave

Magallanes; Elcano; circunnavegación; tornaviaje; real de a ocho.

## Sumario

1. UNA POLÉMICA ESTÉRIL E INNECESARIA. 2. EL PLANISFERIO DE CANTINO. 3. LA CIRCUNNAVEGACIÓN. 4. FASES DE LA EXPLORACIÓN OCEÁNICA E INTENTOS DE TORNAVAJE. 5. LOS INTENTOS DE TORNAVAJE. 6. SUPERAR EL OBSTÁCULO CONTINENTAL AMERICANO: NORTE, CENTRO Y SUR. 7. EL PLANISFERIO DE AGNESE. 8. CONSECUENCIAS GLOBALES. BIBLIOGRAFÍA.

\* Con mi agradecimiento a la profesora Bárbara Santiago, UCM, por sus comentarios paleográficos. / Eskerrik beroenak Bárbara Santiago UCMko irakasleari bere iruzkin paleogeografikoengatik.

**Laburpena.** Magallanesen eta Elkanoren espedizioak munduari lehenbiziko itzulia eman ziotetik 500 urte igaro diren honetan, lerro hauen bidez zenbait gai jorratu dira: espedizio hura abiarazteko motibazioak, Ozeano Barean egitako sekuentzia esploratzaile osoa edota Amerika iparraldeetik, hegoaldetik eta erdialdetik gurutzatzeko saiakerak Filipinetan kokaleku bat ezartzera eta itzulbidaia asmatzera iritsi arte, lehenbiziko merkatu globala sortu zuena (zortziko erreala izanik trukerako txanpona), Agneseren planisferioan islatzen den bezala. Bukatzeko, horrek izandako zenbait ondorio global aztertu dira.

**Gako hitzak.** Magallanes; Elcano; zirkumnabigazio; itzulbidaia; zortziko erreala.

**Abstract.** The following article, on the occasion of the 500th anniversary of the first round the world voyage of Magellan-Elcano, addresses the motivation behind the expedition, the entire scout sequence of the Pacific Ocean, together with the attempts to cross the American continent via the north, south and central area, until they settled in the Philippines and discovered the return route, thus creating the first global market with the «real de a ocho» currency. The Agneses's planisphere shows the onset of global maritime traffic, once the threatening oceans were shown to be passable. The sea routes that were established would mark the world economy for several centuries. The seas become highways connecting the Pacific, Indian and Atlantic Ocean, facilitating trade and cultural exchange. Finally I present a series of consequences of a global nature.

**Keywords.** Magellan; Elcano; circumnavigation; turnaround; real de a ocho.

## 1. Una polémica estéril e innecesaria

Los EE.UU. nombraron «Magallanes» a la primera sonda planetaria lanzada por un transbordador espacial<sup>1</sup> en honor a este explorador de origen portugués, nacido Fernão de Magalhães, quien castellanizó su nombre como Fernando de Magallanes al ser rechazado su proyecto por el rey Manuel I de Portugal, y algo muy importante que debemos recordar es que momentos antes de la partida de la expedición dictó y firmó su testamento en el Alcázar de Sevilla, instituyendo un mayorazgo en el que dejaba heredero a su hijo Rodrigo, nacido en Sevilla y, si éste falleciese sin descendencia, imponía a su familia portuguesa que quien lo heredase debería castellanizar su apellido, llevar sus armas y vivir en Castilla, por lo que claramente se mostraba naturalizado castellano<sup>2</sup>.

Magallanes sería designado por el emperador para buscar por *poniente* la ansiada ruta comercial de la *Especiería*, ya que la ruta por el cabo de Buena Esperanza quedaba cerrada para los españoles por el Tratado de Tordesillas de 7 de junio de 1494<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> NASA's Magellan spacecraft.

<sup>2</sup> *Copia del testamento otorgado por Fernando de Magallanes en Sevilla el 24 de agosto de 1519*, AGI/29//PATRONATO, 36, R. 8.

<sup>3</sup> *Tratado de Tordesillas*, AGI/29.1.1// PATRONATO, 1, N. 6, R. 2. Davenport, 1917, pp. 84-101.

Desde la caída de Constantinopla aquel 29 de mayo de 1453 las rutas terrestres hacia Asia estaban interrumpidas, hecho que empujó a la aventura oceánica a Portugal y a España, y en este caso viajando hacia el oeste como aseguró Magallanes que podía lograrlo.

Creo que se debe mantener la definición de esta empresa no como un hecho ibérico, sino como un hecho *imperial* protagonizado por España. En contra de las connotaciones negativas del término imperialista, hemos de subrayar que fue una empresa imperial liderada por España, en el sentido de integradora, pues participaron en pie de igualdad hombres de los territorios peninsulares y de otros europeos ligados o no a la monarquía española.

La búsqueda de ese itinerario a la *Especiería* terminó en la circunnavegación que no era el objetivo principal, ya que la finalidad del viaje era alcanzar esas islas, y tal como se expresaba en las capitulaciones, sin tocar tierras de la Corona de Portugal para establecer unas relaciones comerciales hasta el momento desconocidas.

Sobre el viaje que con la ayuda de Nuestro Señor queréis hacer para descubrir lo que hasta ahora no se ha hallado, que es en los límites de nuestra demarcación que hasta ahora no se ha descubierto... os obligáis de descubrir en los dominios que nos pertenecen e son nuestros en el mar en el mar Océano, dentro de los límites de nuestra demarcación, islas y tierras firmes e ricas especierías...

El cual descubrimiento habéis de hacer, con tanto que<sup>4</sup> no descubráis ni hagáis cosa en la demarcación e límites del serenísimo Rey de Portugal, mi muy caro y muy amado tío e hermano, ni en perjuicio suyo, salvo dentro de los límites de nuestra demarcación<sup>5</sup>.

Tras la polémica por el pretendido protagonismo de Portugal, debemos saludar finalmente el cordial entendimiento actual en la celebración conjunta del V Centenario (2019-2022), sin perjuicio del rigor en la explicación de los hechos protagonizados por Juan Sebastián Elcano cuando culminó la primera circunnavegación al globo a pesar del obstruccionismo portugués dejando claro que se trató de una empresa española de principio a fin, por tecnología, financiación e iniciativa.

La Real Academia de la Historia puso luz en la polémica emitiendo un informe en el que manifestó que «los hechos históricos objetivos demuestran la españolidad oficial de la gesta marítima que culminó con la Primera Circunna-

<sup>4</sup> *con tanto que*: 'en tanto que', 'con tal que'.

<sup>5</sup> *Capitulación con Fernando de Magallanes y Ruy Falero encomendándoles la Armada para el descubrimiento de la Especiería*, AGI/23//INDIFERENTE, 415, libro 1, fols. 18v-20r, imágs. 1-2. «Capitulación y asiento que SSMM mandaron tomar con Magallanes y Falero sobre el descubrimiento de las islas de la *Especiería*», *Colección de los Viajes*, IV, pp. 116-117.

vegación a la Tierra»<sup>6</sup>. Los hechos acontecieron así y no son materia opinable. Son históricos, porque hubo testigos y las fuentes están a disposición de quien las quiera verificar, custodiadas en diversos archivos, sobre todo en el de Indias de Sevilla.

## 2. El planisferio de Cantino

Tras el Tratado de Tordesillas, a Castilla solo le quedaba el itinerario posible de acceso a Asia por occidente. La más antigua mención portuguesa aparece en el planisferio de Cantino de 1502<sup>7</sup>, la línea de demarcación estaba situada a mitad de camino entre el cabo San Roque y el estuario amazónico. Para hablar y comprender las expediciones a la *Especiería* debemos reparar un instante en este mapa elaborado para el rey Manuel I.

Encontramos interesantes detalles aunque solo resaltaré cuatro importantísimos. Por una parte, la ubicación forzada de Terranova (1), Patagonia (2), y el río de la Plata en la zona de influencia portuguesa al amparo del tratado. El mapa deja en Centroamérica (3) un posible acceso a Asia (4) pues todavía no se había producido el cuarto viaje de Colón (1502-1504), paso interoceánico con el que soñaba el almirante y sobre el que aparece un premonitorio San Cristóbal dibujado en el planisferio de Juan de la Cosa<sup>8</sup>.

Con todo ello se cortaba el acceso marítimo de España al Pacífico tanto por el sur como por el norte, dejando únicamente libre el posible paso que pudiera existir al fondo del golfo de México, mencionado durante mucho tiempo como «paso dudoso»<sup>9</sup>, y sobre el que Álvarez de Pineda confirmaría su inexistencia (1519) durante su expedición cartográfica ordenada por el gobernador de Jamaica Francisco de Garay<sup>10</sup>, a pesar de lo que todavía años después se insistiría en su búsqueda.

De la observación de este planisferio y el de Caverio (1504-1506)<sup>11</sup>, quedan demostradas las expediciones secretas portuguesas pues tanto los detalles topográficos de la costa oeste de Terranova, como del cono sur y de la peninsularidad

---

<sup>6</sup> «Informe de la RAH sobre la Primera Circunnavegación, 10 de marzo de 2019». <https://www.rah.es/informe-de-la-real-academia-de-la-historia-sobre-la-primera-circunnavegacion-a-la-tierra/> [consultado en junio de 2020].

<sup>7</sup> *Carta de Cantino: Charta del navigare per le isole novamente trovate in la parte de l'India*, 1502, IGN, sig. 912-307, Biblioteca Estense Universitaria, Modena, Italia.

<sup>8</sup> *Carta universal de Juan de la Cosa*, 1500, Museo Naval de Madrid, sig. MNM-257.

<sup>9</sup> Aizpún, 1994.

<sup>10</sup> *Dibujos de la costa del golfo de México desde Florida hasta Nombre de Dios*, AGI/27.17//MP-MEXICO, 5.

<sup>11</sup> *Planisphère nautique, Opus Nicolay de Caverio ianuensis*, Bibliothèque Nationale de France, Département Cartes et Plans, GE SH ARCH-1.



### 3. La circunnavegación

Magallanes había servido ocho años en Asia, siendo conocedor de la ruta a través de Buena Esperanza. El emperador Carlos acepta el proyecto de navegar por *poniente* hacia las Molucas donde le esperaba infructuosamente su amigo Francisco Serrão. El proyecto quedó rubricado mediante las capitulaciones de Valladolid de 22 de marzo de 1518<sup>13</sup> recibiendo Magallanes los títulos de adelantado, gobernador, capitán general y comendador de la Orden de Santiago.



Figura 2. Itinerario de Francisco Serrão a las Molucas<sup>14</sup>.

Gonzalo Gómez de Espinosa fue designado por real cédula de 19 de abril de 1519 para desempeñar el cargo de alguacil mayor en esa armada y encargado de reclutar marineros para la expedición<sup>15</sup>. La expedición parte de Sevilla el 10 de agosto de 1519, y de Sanlúcar el 20 de septiembre y únicamente regresa la nao *Victoria* a los tres años y 28 días de navegación capitaneada por Elcano<sup>16</sup>.

De la expedición, constituida por cinco naves con un total de 239 hombres, fueron varios los protagonistas supervivientes que nos dejaron su relato,

<sup>13</sup> *Capitulación con Fernando de Magallanes, descubrimiento de la Especiería*, AGI/23.15.409// INDIFERENTE, 415, libro 1, fols. 18v-20r.

<sup>14</sup> Moreno Madrid, 2016-2017.

<sup>15</sup> *Título de alguacil para Gómez de Espinosa*, AGI/10.1.9//CONTRATACION, 5090.

<sup>16</sup> *Nao Victoria, 6 de septiembre de 1522, Carta de Juan Sebastián Elcano al Rey*, AGI/29.3.8.15// PATRONATO, 48, R. 20.

como la *crónica* del sobresaliente<sup>17</sup> Antonio Pigafetta<sup>18</sup>, la *carta* de Elcano al Rey<sup>19</sup>, el *derrotero* de Albo<sup>20</sup>, la *carta* de Transilvano<sup>21</sup>, la *relación* de Ginés de Mafra<sup>22</sup>, la *relación* escrita por un portugués<sup>23</sup> y el *itinerario* redactado por un genovés<sup>24</sup>.

Tras hacer escala en Canarias, pasan Cabo Verde, se enfrentan a grandes tormentas y observan el fenómeno del fuego de San Telmo interpretado como una señal divina. Juan de Cartagena exigió se consultaran a los capitanes todas las decisiones según lo capitulado pero sería cesado y relevado, primero por Antonio de Coca y luego por Álvaro de Mezquita. A los cuatro meses, el 13 de diciembre tocan tierra americana y prosiguen hasta el estuario de la Plata que confunden con el paso interoceánico, como les ocurriría a Caboto y Diego García, y costean seguidamente hasta la Patagonia. Durante la invernada en el puerto de San Julián, al racionarse las provisiones, explota un motín en el que Espinosa tiene una actuación decisiva para abortarlo. Magallanes procesa y condena a muerte a Quesada, destierra a Cartagena y al religioso Pedro Sánchez abandonándolos a su suerte. Cuando la *Santiago* se estrella contra las rocas, el personal se redistribuye

<sup>17</sup> *sobresaliente*: «oficial sin responsabilidad inicial pero que puede sustituir la ausencia de otro» (*Aut*).

<sup>18</sup> Cronista que con gran detalle dejó el relato más conocido de la expedición, desde la salida de España con cinco naos, hasta su regreso con solo la *Victoria*. Quizá al no nombrar a Elcano influyó definitivamente en su olvido internacional.

<sup>19</sup> Firmada nada más desembarcar, es una concisa narración de lo ocurrido desde la partida hasta su regreso. *Nao Victoria, 6 de septiembre de 1522, Carta de Elcano al Rey*, AGI/29.3.8.15/PATRONATO, 48, R. 20.

<sup>20</sup> Francisco Albo, conrmaestre de la *Trinidad* en la primera parte del viaje, embarcado posteriormente en la nao *Victoria*. Es uno de los documentos clave conservado en el Archivo de Indias que nos permite reconstruir en gran parte las derrotas seguidas por Magallanes y Elcano. *Derrotero de viaje*, GI/PATRONATO, 34, R. 5.

<sup>21</sup> Maximiliano Transilvano, secretario de Carlos I, escribió en latín una extensa «Carta» tras haberse entrevistado con algunos de los regresados a bordo de la *Victoria*.

<sup>22</sup> Es un amplio informe sobre la expedición de Magallanes que consta de dos libros. La expedición de Magallanes ocupa 18 capítulos y en principio fue redactada por Ginés de Mafra, piloto de la *Trinidad*. Narra las vicisitudes de la armada desde la partida hasta cuando la *Trinidad* y la *Victoria* se separaron en las Molucas. En el último capítulo hace referencia a la fallida navegación en solitario de la *Trinidad* en su intento de regresar a Nueva España por el Pacífico.

<sup>23</sup> Relato muy breve y de menor interés e imprecisión publicado en Venecia en 1554.

<sup>24</sup> Narración del viaje hasta Filipinas, llegada a las Molucas, estancia en Tidore, fallido regreso a Nueva España de la *Trinidad*, y su vuelta a las Molucas. Inicialmente se atribuyó a *Bautista Genovés*. Los investigadores han llegado a la conclusión de que la narración pudo haber sido realizada conjuntamente por dos genoveses, Giovanni Battista y León Pancaldo. En algunas listas figura como «Juan Bautista de Punzurol...», otras listas nombran al genovés como Juan Bautista, otra le nombra Bautista de Poncero, otra Poncero y Herrera le nombra Juan Bautista de Poncervera», *Colección de los Viajes*, IV, p. 12. *La primera vuelta al mundo: Juan Sebastián de Elcano, Antonio Pigafetta, Maximiliano Transilvano, Francisco Albo, Ginés de Mafra y otros*, 2012.

y Juan Serrano pasa al mando de la *Concepción* mientras que Duarte Barbosa hace lo propio en la *Victoria*.

El día 21 de octubre bordean el cabo de entrada al estrecho y Pigafetta relata: «descubrimos un estrecho que llamamos de las Once Mil Vírgenes, porque fue el día que la Iglesia les consagra»<sup>25</sup>. Entre ese día y 27 de noviembre, con grandes dificultades, se atraviesa el laberíntico y complicado estrecho que se llamaría de *Todos los Santos*, seguramente así nombrado porque invocaron a todos ellos el día primero de noviembre en medio de la borrasca. Todavía a mitad de camino del estrecho sin vislumbrar una posible salida perdieron contacto con la nao *San Antonio*, hasta que, tras 38 días de navegación y sin producirse ninguna baja, finalmente alcanzaron el océano que encontraron engañosamente tranquilo y que recibió el nombre de *Pacífico*.

Desde aquel punto, sin otear tierra firme en su navegación, la hambruna y el escorbuto se cebaron sobre los expedicionarios que se alimentaron de ratas, cuero reblandecido y serrín, sufriendo tal hinchazón sus encías que apenas se les veían los dientes.

El 6 de marzo de 1521 llegan a *Guaján*, Guam, en las Marianas a las que llamaron *islas de los Ladrones*. Llegados a Samar en las Filipinas, el 16 de ese mes, surgiría la tragedia en la que perecieron gran cantidad de expedicionarios, entre ellos el capitán general.

Aunque difícil de juzgar con parámetros actuales, Magallanes no fue del todo un buen capitán pues se saltó sistemáticamente las reglas impuestas por Carlos V en cuanto al ejercicio del mando: no tomaba consejo de sus oficiales y no les daba el *derrotero* que habían de seguir en el viaje. Además añadió a esa dificultad la peligrosidad de enfrentarse al *estrecho de Todos los Santos* y las sublevaciones de su tropa y marinería, lo cierto es que tuvo que tomar decisiones muy difíciles en un ambiente adverso, aunque pudo finalmente cruzar el Pacífico y alcanzar las Filipinas. Mantuvo muchos enfrentamientos personales con sus hombres resueltos con ferocidad, y tras la desertión de la *San Antonio* y de tres meses de navegación, una vez atravesado el estrecho que hoy lleva su nombre, alcanza *Guaján*, muriendo en Mactán al implicarse con cincuenta de sus hombres en una reyerta tribal el 27 de abril de la que salió con vida Gómez de Espinosa.

Su relevo, Duarte Barbosa, fue asesinado en Cebú con treinta de sus hombres durante un banquete organizado por el rajá local. Toma el mando López Carvallo y en Bohol, con algo más de cien hombres para tres naves, queman y hunden la *Concepción*, es destituido Carballo y asume Espinosa el mando de la *Trinidad* a la par que Elcano el de la *Victoria*.

---

<sup>25</sup> Pigafetta, 1963, p. 59. *Once Mil Vírgenes* quedaría en el nombre del cabo que da entrada al estrecho en su orilla norte en 52° S.

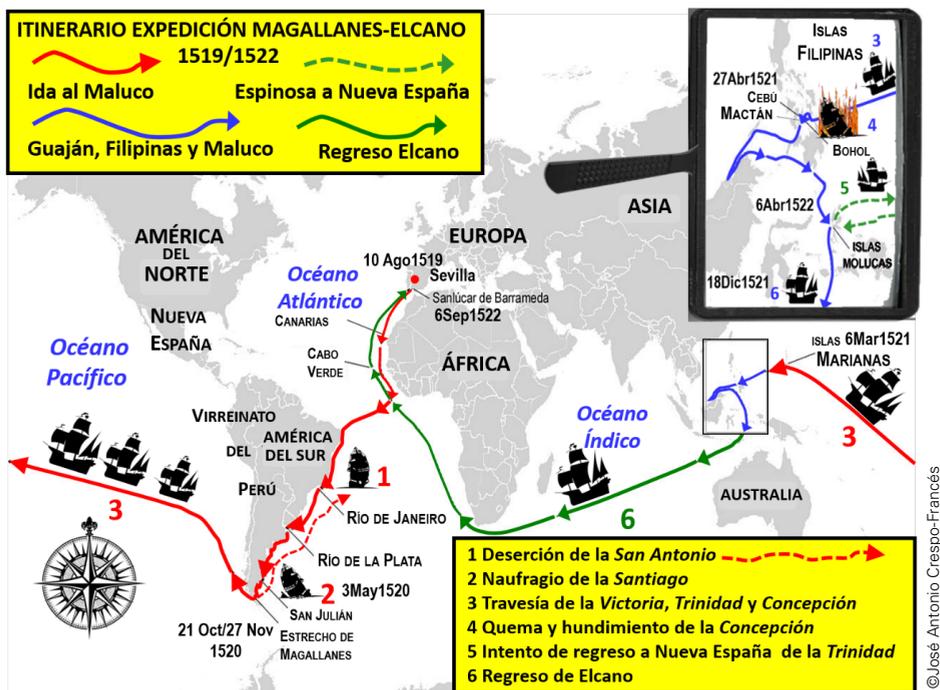
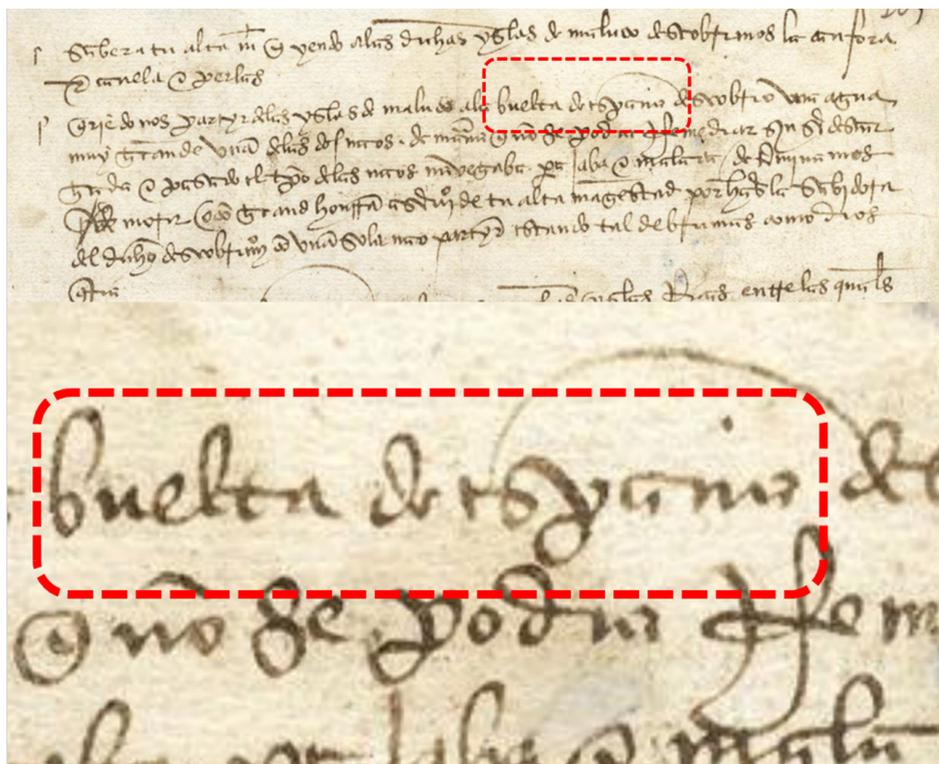


Figura 3. Itinerarios genéricos.

Al poco de zarpar la *Trinidad* hacia mucha agua, por lo que Elcano y Espinosa tomaron la decisión de que el primero continuase hacia España por el Índico mientras que Espinosa lo haría en dirección a América tras reparar la *Trinidad*.

Los impedimentos puestos por Portugal quedaron patentes pues les serían relatados por el portugués Pedro Alfonso de Lorosa, factor en las Molucas destinado en Ternate desde hacía diecisiete años, quien sintiéndose maltratado por el rey de Portugal acudió a bordo de la nao *Victoria* y confesó que solo once meses antes había llegado a Ternate procedente de Malaca, un barco portugués mandado por Tristán de Meneses quien le había informado que el rey Manuel, muy enojado por la expedición de Magallanes, había enviado barcos a interceptarla. Había remitido dos flotas, una al cabo de Buena Esperanza y otra al río de Solís, al cabo de Santa María en la entrada del estuario del Plata, aunque esta última no llegó a tiempo, y tras la llegada a España de los desertores de la *San Antonio* ordenó partir otra escuadra al Maluco mandada por Diego López de Sequeira aunque se vio detenida por una escuadra turca con la que tuvo que combatir.

Lo referido por Lorosa no pudo extrañar mucho a los expedicionarios pues todos habían sido conocedores de los propósitos obstruccionistas de Portugal



© José Antonio Crespo-Francés

Figura 4. Referencia a España en la carta dirigida al emperador por Elcano nada más desembarcar (AGI).

cuando en España se preparaba el viaje magallánico y de la sospecha de atentado personal contra Magallanes en Sevilla. Tales noticias fueron poderoso estímulo para precipitar el regreso de Elcano desde las Molucas a España<sup>26</sup>.

Elcano opta por no tomar la corriente hacia la India sino que aprovechando la corriente ecuatorial va directo a Buena Esperanza y de allí a Cabo Verde donde fue capturada parte de la tripulación por el gobernador portugués.

Elcano cita en su carta al emperador nada más llegar: «Queriéndonos partir de las islas del Maluco la vuelta de España», por supuesto sin referirse a Portugal en ese término pues lo hace para explicar que el gobernador portugués de Cabo Verde le capturó en la isla de Santiago trece hombres que había enviado a adquirir provisiones diciéndoles «que sólo el Rey de Portugal podía descubrir la Espe-

<sup>26</sup> Pigafetta, 1963, pp. 119-120,

*ciería*» y levando anclas «decido antes morir que entregarnos a los portugueses» pues quería detenerles y mandarles presos a Lisboa en una flota que venía de la India. Finalmente, una vez recorridas 14460 leguas, retornan a Sanlúcar el 7 de septiembre de 1522 y desde allí mismo Elcano escribe al emperador dando la novedad e incidencias de su regreso<sup>27</sup>, siendo finalmente recompensado económicamente y concediéndole el emperador un escudo de armas<sup>28</sup> alusivo al éxito alcanzado, premio que también recibiría Gómez de Espinosa.

Esta primera circunnavegación solo supuso el inicio de lo que sería la primera globalización.

#### 4. Fases de la exploración oceánica e intentos de tornaviaje

Una vez llegados a América se abre para España un segundo capítulo... alcanzar Asia para así llegar a la *Especiería*, que se creía muy próxima a América, apenas atravesando un golfo, por tal motivo las primeras expediciones marítimas *cortesianas*<sup>29</sup> no fueron más allá de costear California. Ejecutada la primera vuelta al mundo, podemos distinguir dos fases en la aventura oceánica, una primera que tiene como objetivo alcanzar las Molucas, la *Especiería*, y la segunda que pretendía explorar la *Terra Australis Incógnita*.

En la primera fase encuadramos las expediciones de Magallanes-El Cano y la de Loaísa, más los intentos de regreso a Nueva España desde Filipinas, y en la segunda las dos expediciones de Mendaña<sup>30</sup> y la de Quirós y Torres.

Tras ser descubierto el *Mar del Sur* por Balboa en 1513, se abre la primera fase que dividimos a su vez en dos periodos. El primero conocido como el de los *Viajes al Maluco*, con el objetivo de reivindicar las *islas de las Especias*, que según interpretaciones al amparo de la imprecisión del Tratado de Tordesillas en el cálculo de la longitud geográfica eran consideradas de responsabilidad española. Luego seguirían los intentos de asentamiento y retorno, el descubrimiento del tornaviaje y finalmente la búsqueda de la *Terra Australis*.

<sup>27</sup> *Nao Victoria, Sanlúcar de Barrameda. Carta de Juan Sebastián Elcano sobre incidencias de la expedición*, AGI/29.3.8.15// PATRONATO, 48, R. 20.

<sup>28</sup> Las descripciones de los escudos de armas concedidos por el emperador a Elcano y otros se encuentran recogidas en las *Décadas de Herrera*, III, lib. IV, cap. XIV, pp. 169-170. Soraluze, *Defensa del apellido familiar de Juan Sebastián del Cano, memoria*.

<sup>29</sup> *Facultad a Hernán Cortés: descubrir, poblar Mar del Sur*, AGI/29.3.2.2//PATRONATO, 16, N. 2, R. 19.

<sup>30</sup> *Capitulación con Álvaro de Mendaña*, AGI/10.46.8.1//CONTRATACION, 5792, libro 1, fols. 172v-174v y AGI/23.15.409//INDIFERENTE, 415, libro 1, fols. 270r-277r. *Relación del descubrimiento de las islas Salomón por Álvaro de Mendaña*, AGI/29.3.7.1//PATRONATO, 18, N. 10, R. 5. *Viaje y descubrimiento islas Salomón*, AGI/29.3.7.1//PATRONATO, 18, N. 10, R. 3.



Figura 5. Fases de la exploración oceánica española en el Pacífico.

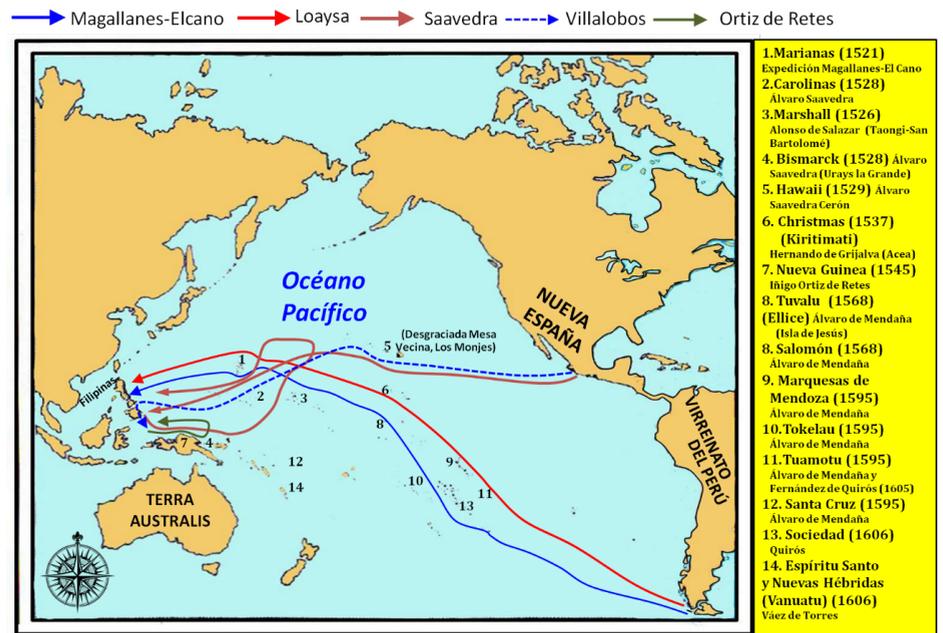
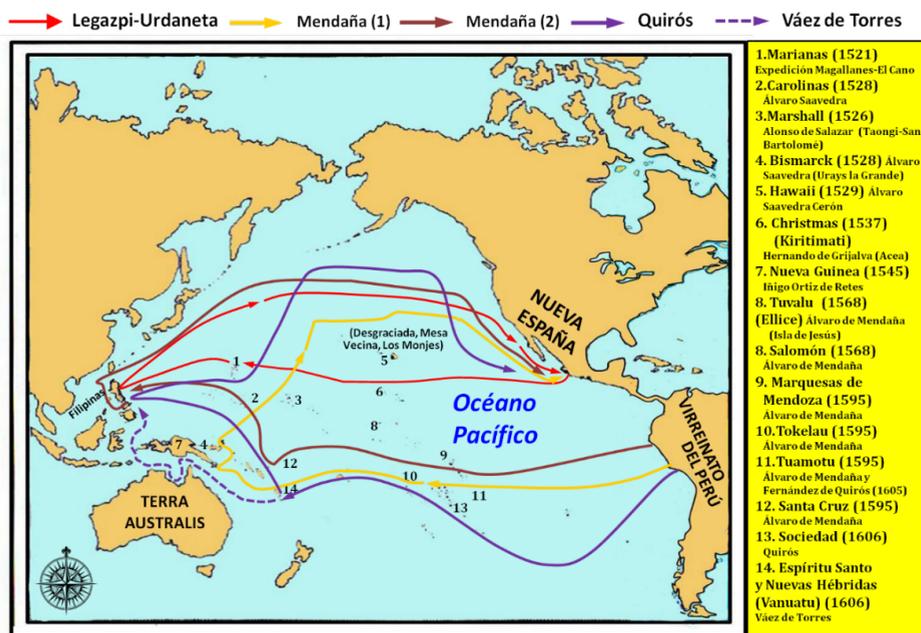


Figura 6. Expediciones durante la primera fase de penetración en el Pacífico.



© José Antonio Crespo-Francés

Figura 7. Expediciones durante la segunda fase de penetración en el Pacífico.

El Tratado de Zaragoza, en 1529, pondría fin a este período zanjando el contencioso en favor de las pretensiones portuguesas. En estas expediciones el *tornaviaje* se había revelado insoluble en los cuatro primeros intentos: una vez, la *Trinidad*, de la expedición de Magallanes-Elcano al mando de Gómez de Espinosa (1522), dos veces lo había intentado Saavedra (1528-1529) y una vez Grijalva (1537) tal como veremos seguidamente.

## 5. Los intentos de tornaviaje<sup>31</sup>

El primero lo realiza en 1522 Gómez de Espinosa a bordo de la *Trinidad*<sup>32</sup> tras la marcha de Elcano. Transcurridos tres meses de reparaciones con la diligente ayuda de carpinteros locales intenta regresar a Nueva España, descubre las islas

<sup>31</sup> Para seguir la secuencia de intentos, ver Martínez Shaw, 1999, «Estudio Preliminar».

<sup>32</sup> *Fallecidos y desertores en la nao Trinidad. Intento de regreso desde Tidore por el Pacífico. Captura por los portugueses, decomiso de mercancías y encarcelamiento de la tripulación*, AGI/29.3.8// PATRONATO, 34, R. 20.

Palaos y las llama *San Antonio* y *San Juan*, y tras perder treinta hombres regresa a Ternate donde se encontró con el capitán portugués Antonio de Brito, que había capturado a los soldados que allí habían quedado dando fe de la posesión formal del territorio. Le solicita ayuda pero lejos de ello y como enviado por el rey de Portugal le hizo prisionero con sus dieciséis supervivientes y les despojó de todos los mapas, derroteros, informes, y material de navegación. Espinosa solicitó se levantara acta pero fue amenazado de ser colgado si volvía a requerirlo<sup>33</sup>.

Desde Nueva España Cortés anhelaba conocer qué guardaba aquel mar que no imaginaba en su total inmensidad, por lo que pocos años después de la gesta de Balboa funda en la costa del Pacífico novohispano la villa Zihuatanejo, y en ella, uno de los primeros astilleros americanos para proseguir con la aventura descubridora. Quedaban aún muchas millas por explorar y navegar en la *Mar del Sur*.

La víspera de Todos los Santos del año 1527, tres navíos, dos naos y un bergantín, zarpan de Zihuantanejo cumpliendo las órdenes reales. Al frente de ellos, Cortés coloca a un pariente de confianza, su primo Álvaro de Saavedra y Cerón<sup>34</sup>, para llegar a las Molucas e informar sobre lo sucedido con las expediciones de Magallanes y de Loaísa<sup>35</sup>. A los pocos días de navegación se descubre una vía de agua en la popa de la capitana, la *Florida*, que echa a perder buena parte del *biscocho* además de la carne<sup>36</sup>.

Tras arribar a las Molucas y cargar especias, decide su regreso a Nueva España e inicia el tornaviaje por el Pacífico llevando cuatro portugueses «que de su voluntad querían ir con nosotros»<sup>37</sup>. Saavedra lo intentará dos veces, una en 1528 y otra al año siguiente, y a pesar de que Hernando de la Torre le aconsejó que retornara por Buena Esperanza, moriría en este su segundo y fatal intento.

Luego lo intentaría Hernando de Grijalva (1536-1537)<sup>38</sup>, quien había participado con Cortés en la conquista de México. Por orden de Cortés, Grijalva había realizado en 1533 un viaje de exploración al Pacífico en busca de Diego Hurtado

---

<sup>33</sup> *Carta de Gonzalo Gómez de Espinosa a Carlos I, Cochín, 12 de enero de 1525*, AGI/24//INDIFERENTE, 1528, N. 2. Fernández de Navarrete, *Colección de los Viajes*, IV, p. 101. «Informe W. E. Retana», *Colección general de documentos relativos a las islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, 1923, pp. XIV-XV.

<sup>34</sup> *Expedición que Cortés envió al Maluco a cargo de Álvaro de Saavedra Cerón*, AGI/29.3.8.10//PATRONATO, 43, N. 1, R. 1.

<sup>35</sup> *Instrucciones de Cortés a Saavedra Cerón, en cumplimiento de la instrucción dada por Su Majestad*, AGI/29.3.8.10//PATRONATO, 43, N. 2, R. 5.

<sup>36</sup> Fernández de Navarrete, *Colección de los Viajes*, V, p. 97.

<sup>37</sup> *Relación dada y formada por Vicente de Nápoles, 1534*, AGI/29.3.8.10//PATRONATO, 43, N. 2, R. 11.

<sup>38</sup> No confundir con otros del mismo apellido como Juan de Grijalva, Francisco de Grijalva, Sebastián de Grijalva o Rodrigo de Grijalva.

de Mendoza, que había partido de la costa occidental de Nueva España en 1532 para explorar el *Mar del Sur*<sup>39</sup>.

Grijalva a bordo de la nao *Santiago* se adentró por el océano Pacífico ecuatorial buscando las ricas islas que suponía hallaría en la dirección en la que se hallaban las islas *de la Especiería*.

Trataron de retornar a Nueva España, pero los vientos del este y del noreste se lo impidieron, por lo que retornaron a la línea ecuatorial. La tripulación exigió a Grijalva dirigirse a las Molucas, hecho que rehusó por no querer entrar en conflicto al acceder a territorio reconocido como perteneciente a Portugal, por lo que junto al piloto fue asesinado en un motín. Caerían prisioneros de los nativos en Nueva Guinea y finalmente tres supervivientes que quedaban fueron rescatados en 1539 por el gobernador portugués del fuerte de Ternate.

El quinto intento de regreso lo protagonizó Hernando de la Torre (1543) que zarpó de Nueva España en la expedición de Ruy López de Villalobos atravesando el Pacífico hasta alcanzar la isla de Mindanao en las Filipinas.

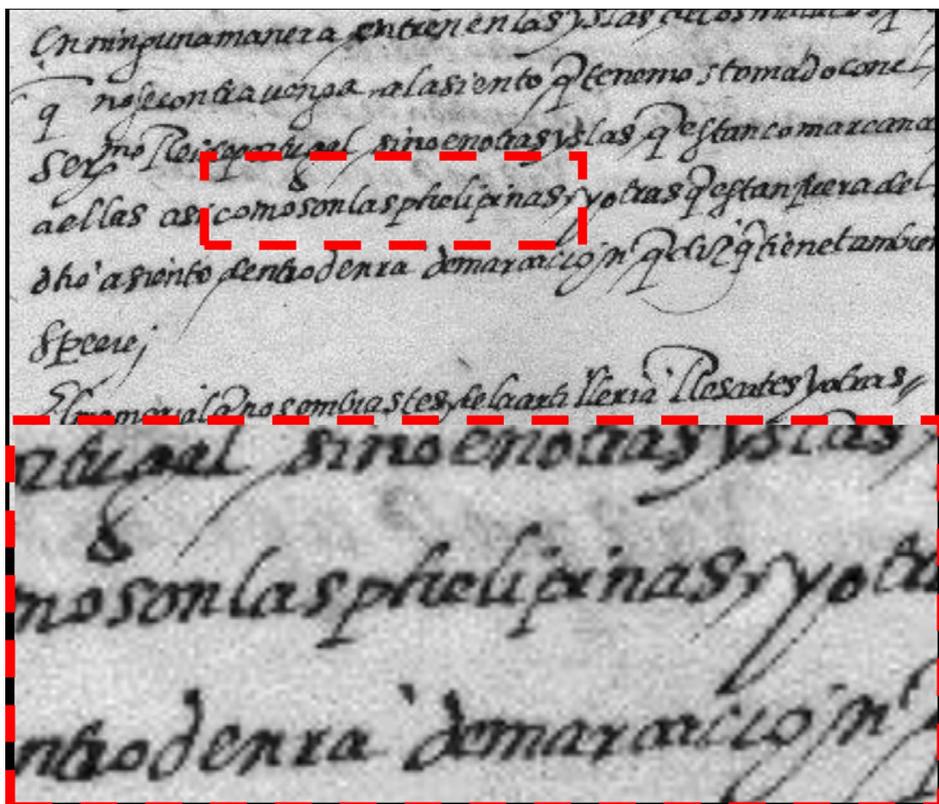
La expedición de Ruy López de Villalobos parte desde Nueva España el 1 de noviembre de 1542, y aunque pudo considerarse un rotundo fracaso pues no condujo a la creación de establecimiento permanente alguno ni a la determinación de una ruta de retorno, es un definitivo ejemplo de perseverancia y fuerza de voluntad indescriptible por los dos intentos desesperados de regreso a Nueva España protagonizados por los hombres de esta expedición. A pesar del fracaso en sus objetivos, ejecutaron la identificación de varios archipiélagos como el actual Revillagigedo, las Marshall, Filipinas, Marianas, y el rosario isleño en torno al norte de Nueva Guinea, sin desdeñar las exploraciones de la Torre y Retes en el laberíntico conjunto isleño filipino y moluqueño.

Villalobos acabó sus días sumido en la desesperación y el dolor producido por la gran frustración de no haber podido cumplir la misión y comido por las fiebres palúdicas en Amboina, el Viernes Santo de 1546, en brazos de San Francisco Javier. El regreso a España de los 144 supervivientes estuvo jalonado de calamidades desde Amboina, isla de Java, Sumatra, Malaca, Goa, hasta llegar a Lisboa por el Índico y el Atlántico el 1 de agosto de 1548, momento en el que García de Escalante concluye la relación de este apasionante viaje<sup>40</sup>.

Aunque los estudiosos han hecho recaer una severa sentencia sobre la expedición de Villalobos, por su desastroso final y el conflicto jurisdiccional con los portugueses, se olvida el bautismo como isla *Felipina*, a Leite, que luego daría el nombre de islas Filipinas para el conjunto isleño en honor del Príncipe de Astu-

<sup>39</sup> *Derrotero de la armada al mando de Hernando de Grijalva por disposición de Cortés, para descubrir en el Mar del Sur*, AGI/29.3.9.1// PATRONATO, 20, N. 5, R. 7.

<sup>40</sup> *Relación del viaje de Ruy López de Villalobos, 1542*, AGI/29.3.5.1// PATRONATO, 23, R. 10.



© José Antonio Crespo-Francés

Figura 8. Primera aparición en un texto del nombre de Filipinas.

rias, luego Felipe II, desde un documento fechado el 24 de septiembre de 1559<sup>41</sup>, además fue el primer europeo en circunnavegar la isla de Mindanao.

El sexto intento lo protagonizó Ortiz de Retes (1545)<sup>42</sup>, miembro de la expedición de Villalobos<sup>43</sup> quien como ya hemos dicho cruzó el Pacífico desde Nueva España, y en cuya fuerza ejercía el cargo de alférez general.

El 16 de mayo de 1545, al mando de la nave *San Juan*, salió del puerto de Tidore, con la misión de volver a Nueva España por ruta diferente a la utilizada por de la Torre. Alcanzó la costa norte de la actual Nueva Guinea, la costeó

<sup>41</sup> Real Cédula a fray Andrés de Urdaneta, encargándole el descubrimiento de las islas del Poniente, AGI, PATRONATO, 23, R. 12, imág, 9/96.

<sup>42</sup> Descubrimientos españoles en el mar del Sur, II, pp. 379-402.

<sup>43</sup> Colección de Documentos inéditos del Archivo de Indias, V, pp. 117-209. Descubrimientos españoles en el mar del Sur, pp. 317-358.

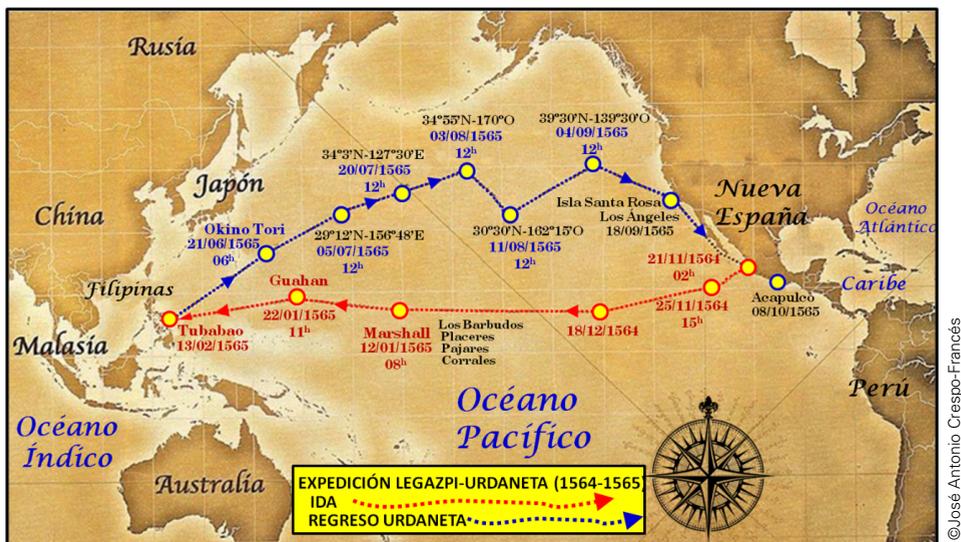


Figura 9. Expedición de Miguel López de Legazpi y tornaviaje de fray Andrés de Urdaneta.

durante cuatro días, y desembarcó el 20 de junio cerca de la desembocadura de un río que llamó *San Agustín*, hoy en día conocido como río Mamberamo. Tomó posesión de estos territorios, pero el 27 de agosto los pilotos decidieron que se debía retornar ante la imposibilidad de avance, y llegó a Tidore tres meses y medio después.

Toda la información sobre anteriores intentos se tuvo muy presente en la misión encomendada a Legazpi-Urdaneta considerando en el caso de un posible fracaso de la misma que se dejarían en las islas a los religiosos agustinos que predicasen la fe cristiana y, posteriormente, el resto de la tripulación emprendería el camino de vuelta.

Andrés de Urdaneta, cuyo bautismo de mar fue en la expedición de Loaísa donde el responsable náutico fue Elcano, permaneció nueve años en las Molucas adquiriendo de los fracasados intentos de retorno y de su trato con navegantes asiáticos conocimientos sobre el clima, navegación local, corrientes, que resultarán cruciales para el tornaviaje de 1565.

La expedición de Legazpi zarpa desde el Puerto de Navidad el 21 de noviembre de 1564<sup>44</sup> siguiendo una de las tres alternativas propuestas por Urdaneta por

<sup>44</sup> 1545-1564. Documentos relativos al descubrimiento de las islas del Poniente, AGI/29// PATRONATO, 23, R. 12. *Diario de la navegación de Legazpi a Filipinas*, 1565, AGI/23//FILIPINAS, 29, N. 1.

la ruta ecuatorial, bien conocida porque ya la habían usado para la ida Saavedra y Villalobos.

El regreso desde Filipinas marcó un hito en la historia de la navegación. Se trató de un trascendental y largo viaje de casi ocho mil millas navegando por una ruta desconocida ejecutado bajo el mando del joven Felipe Salcedo, nieto de Legazpi, y la dirección técnica del experimentado Urdaneta.

Impulsados por el monzón de verano, hasta el 4 de agosto navegaron al noreste buscando la corriente del *Kuro-Shivo*. Sus cálculos resultaron más que acertados, hasta el 18 de septiembre no alcanzarían tierras americanas, avistando el 21 de septiembre la isla californiana que denominaron *Deseada*, Santa Rosa, para seguidamente llegar a la isla de Cedros en la baja California culminando la primera travesía del Pacífico de oeste a este. A partir del día 23 y a causa del escorbuto comienzan a fallecer tripulantes, empezando por el maestro de la nao, el bilbaíno Martín de Ibarra y quince más. El 1 de octubre avistan Puerto de Navidad y el 8 de octubre llegan a Acapulco con solo dieciocho tripulantes. Se había demostrado que era posible realizar la *vuelta de poniente* como defendía Urdaneta. Aunque el agustino pensó que sería más rauda y sencilla, la realidad es que fue muy dificultosa tal como describe el piloto Rodrigo de Espinosa<sup>45</sup>.

## 6. Superar el obstáculo continental americano: norte, centro y sur

Por poco que observemos tanto el mapa de Americo Vesputio, primero en representar, junto con Mathias Ringman, las tierras nuevamente descubiertas separadas de Asia<sup>46</sup>, o los globos de Johannes Schöner, de 1515 y 1520<sup>47</sup>, apreciamos la intuición de esos tres posibles pasos hacia las Molucas y los amenazantes peligros representados junto a las soñadas islas mediante el mito, en este caso una sirena de doble cola con el texto «Sirene horribile monstre maximu(m) ibi olim visum est», que vendría a decir «allí fue vista una vez».

Desde fecha temprana encontramos referencias a un posible paso al océano Pacífico por el norte. Así consta en la cuarta carta de relación fechada en México el 15 de octubre de 1524<sup>48</sup>. A resultas de esta carta y tras la deserción de la nao *Santiago* de la expedición magallánica se organizó otra mandada por Esteban

---

<sup>45</sup> *Derroteros y relaciones de Legazpi... derrotero de vuelta de Rodrigo de Espinosa*, 1565, AGI/29//PATRONATO, 23, R. 16, imágs. 128-129. *Colección de Diarios y Relaciones para la Historia de los Viajes y descubrimientos*, V, pp. 134-135.

<sup>46</sup> Martin Waldseemüller, *Universalis Cosmographia*, 1507.

<sup>47</sup> Litografía de Johann Gebhard, Friedrich Wilhelm Ghillany, *Geschichte des Seefahrers Ritter Martin Behaim*. Bauer und Raspe, J. Merz, Nürnberg, 1853.

<sup>48</sup> Gayangos, «Cuarta carta de Relación, Méjico, 15 de octubre de 1524», p. 314.



Figura 10. Detalle de América en el planisferio de Martin Waldseemüller, *Universalis Cosmographia*, 1507.

Gómez del año siguiente, 1524, enviado por el emperador y cuya información quedaría reflejada en la cartografía de Diego Ribero<sup>49</sup>, cosmógrafo y en ese momento cartógrafo de la Casa de Contratación<sup>50</sup>.

El deseo de búsqueda de ese posible paso hacia Asia por el norte, quizá pensando en el estrecho de Anián nombrado por Marco Polo y que preocupó a Cortés<sup>51</sup>, se nos presenta en el Ensayo Cronológico de la Florida, en su título largo:

Ensayo cronológico, para la historia general de las Florida: contiene los descubrimientos, y principales sucesos... y los viajes... por el mar del Norte, a buscar paso a Oriente, o unión de aquella tierra, con Asia: desde el año de 1512... hasta el de 1722.

<sup>49</sup> El gran mapa original de Diego Ribero de 1529 se encuentra en el museo de «Propaganda» de Roma del Papa León XIII. Fue reproducido por W. Griggs en Londres, hacia 1887.

<sup>50</sup> *Real Provisión a Esteban Gómez para el descubrimiento del Catayo, Valladolid, 27 de marzo de 1523*, AGI/23.15.414/Indiferente, 420, libro 9, fols. 108v-109r; Cerezo Martínez, 1994, p. 184. Cárdenas, *Ensayo cronológico*, p. 9.

<sup>51</sup> Zurla, *Di Marco Polo e degli altri Viaggiatori Veneziani più illustri*, p. 175. Tal como afirma León-Portilla Anián sería la corrupción de *Ania* que según Marco Polo se aplicaba a un gran mar al este de la India, en León-Portilla, 2001, p. 73.

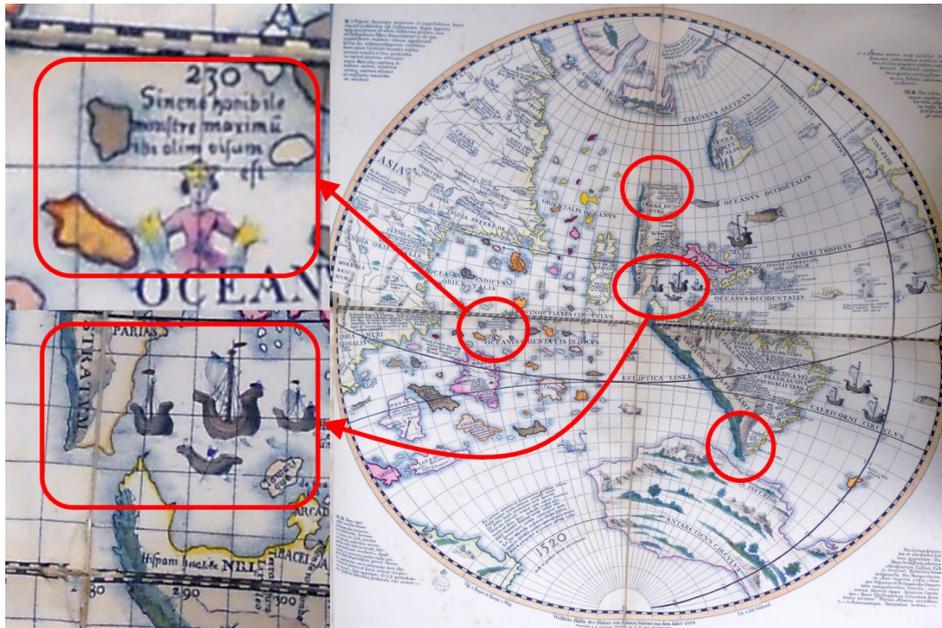


Figura 11. Globo de Johannes Schöner, 1520. Los tres posibles pasos. Sobre las Molucas una sirena de doble cola con la leyenda «Sirena horrible monstre maximum ibi olim visum est».

Antonio de Herrera también se hace interesantes preguntas sobre el posible paso interoceánico por el norte:

Otros ha habido que pretenden, que como el capitán Hernando de Magallanes halló aquel estrecho del sur, ha de haber otro al norte, y quieren que esté en la tierra continente con la Florida<sup>52</sup>.

No es extraño, por tanto, que Pedro Menéndez de Avilés, tras el asentamiento y fundación de San Agustín, tratara de avanzar en dos sentidos: por un lado en un movimiento de frontera para, como en la España de la Reconquista, ir avanzando por la costa atlántica hacia el norte con la fundación de Santa Elena y proseguir las exploraciones hacia el posible paso interoceánico<sup>53</sup>; y, por otro lado, intentar establecer un itinerario terrestre desde el norte de Nueva España con asenta-

<sup>52</sup> Herrera y Tordesillas, *Historia General de los hechos de los castellanos*, Déc. I, lib. I, cap. VI, p. 12.

<sup>53</sup> *Habana 30 de enero de 1566, Pero Menéndez da cuenta del estado de las tropas de su mando*. Se menciona en ella la interesante entrevista entre Menéndez y Urdaneta hablando de un paso hacia

mientos<sup>54</sup> y en dirección hacia la costa atlántica en Santa Elena<sup>55</sup>, y desde allí embarcar los productos hacia Europa y eludir la corriente del golfo y las incursiones enemigas sobre el Caribe.

De hecho, nada más iniciada la acción de Menéndez sobre la Florida, entre el mes de diciembre de 1565 y los inicios de 1566, este tuvo una interesante conversación con Andrés Urdaneta, que aseguraba la existencia del paso interoceánico.

No obstante, este paso estaba mucho más lejano de lo imaginado y en aquel momento era imposible de transitar con simples barcos de madera, más aun cuando en esos años, especialmente en el último tercio del siglo XVI y comienzos del XVII, el mundo vivió una climatología muy adversa<sup>56</sup>. Desde el siglo XVI y a lo largo de los siglos XVII y XVIII se sucederían dramáticas expediciones tanto por el Atlántico como por el Pacífico<sup>57</sup> hasta que finalmente, ya a principios del siglo XX, el noruego Roald Amundsen demostró en 1906 que tal mito geográfico era una realidad y que su situación curiosamente casi coincide con la señalada por el imaginativo Marco Polo en su obra *Relación del descubrimiento del estrecho de Anián*<sup>58</sup>.



©José Antonio Crespo-Francés

Figura 12. La intuición del paso hacia la China<sup>59</sup>. El paso del noroeste, ruta y variantes.

«la vuelta de China» desde la zona de la Florida, es decir la intuición del posible paso del noroeste por Norteamérica de acceso al Pacífico, AGI/23.14//SANTO DOMINGO, 224, R. 1, N. 3bis.

<sup>54</sup> *Real Cédula a Pedro Menéndez de Avilés sobre solicitud de poblar el río del Pánuco, Madrid, 31 de julio de 1568*, AGI, PATRONATO, 19, R. 25. *Población del Panuco para comunicar Florida y Nueva España, 1569*, AGI/29.7.15.3// PATRONATO, 182, R. 34. *Parecer a S.M. sobre propuesta de Menéndez de Avilés, de poblar en el Río de Panuco que es en la Florida, 1569*, MN COL.NAV., t. 14, AMN 0017, ms. 0023/042.

<sup>55</sup> *Relación de la entrada y de la conquista por mandado de Menéndez de Avilés que en el interior de la Florida hizo el capitán Juan Pardo*, AGI/29.3.6.1//PATRONATO, 19.

<sup>56</sup> Linés Escardó, 1984 y 1998; Comellas, 2011.

<sup>57</sup> Crespo-Francés, 2014.

<sup>58</sup> Martín-Merás, 1993, p. 242; Olshin, 2014, p. 116.

<sup>59</sup> Morales Padrón, 1988, pp. 212-214.

Esa búsqueda del estrecho también se puede ver en las expediciones terrestres por el septentrión novohispano en las expediciones Marcos de Niza (1538), de Coronado (1540) y Juan de Oñate (1598), expediciones estas dos últimas que contaron con un componente naval que costeaba por las costas del Pacífico norteamericano, en las que la búsqueda de un brazo de mar siempre estuvo presente.

Saber siempre si hay noticia de la costa del mar, así de la parte del norte como a la del sur porque podría ser estrecharse la tierra o entrar algún brazo de mar la tierra adentro y si llegare a la costa del mar de Sur<sup>60</sup>.

Los ataques ingleses a San Agustín y a Santa Elena, que sería abandonada en 1586, provocaron el repliegue de colonos y misioneros sobre San Agustín, abandonándose el proyecto de alcanzar el paso del noroeste.

El asunto de este paso se mantuvo vivo durante centurias tal como vemos en el detalle esclarecedor recogido en el debate de 1791 celebrado en la Academia Francesa de Ciencias sobre el *Paso del Noroeste*<sup>61</sup>.

Durante la Ilustración y a causa de la presión rusa por la costa norteamericana como consecuencia de la *fiebre de las pieles de nutria*, España reavivó su interés por la búsqueda de ese paso interoceánico pero esta vez desde el Pacífico.

La labor de exploración fue ejecutada principalmente desde San Blas, en la costa mexicana, con dos períodos de actividad: uno entre 1774 y 1779 y otro entre 1788 y 1796, separados por un período intermedio de inactividad en el que se desarrolla la guerra contra Inglaterra a causa del apoyo decidido de Carlos III a la independencia de los Estados Unidos de América, por lo que la Real Armada permanece ajena a las actividades exploratorias y de investigación hasta la Paz de París.

Son conocidas las expediciones de Juan Pérez (1774), Bruno de Hezeta (1775), Arteaga, Bodega y Maurelle (1779), Martínez y López de Haro (1788-1789), Eliza, Quimper y Fidalgo (1790), Eliza, Pantoja, Narváez y Verdía (1791), Malaspina y Bustamante (1789-1794), Alcalá Galiano, Valdés, Caamaño, Pantoja y Arriaga (1792), Eliza, Martínez y Zayas (1793), expediciones exploratorias que no encontraron el paso deseado pero que produjeron una ingente cantidad de información cartográfica, científica y antropológica<sup>62</sup> desmontando los viajes y descubrimientos apócrifos de Ferrer Maldonado, Juan de Fuca y Bartolomé de Fonte<sup>63</sup>.

---

<sup>60</sup> *Instrucción de don Antonio de Mendoza a fray Marcos de Niza*, AGI/29.3.9.1// PATRONATO, 20, N. 5, R. 10.

<sup>61</sup> Crespo-Francés, 2019, pp. 5-6.

<sup>62</sup> Crespo-Francés, 2014, y 2020.

<sup>63</sup> *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, XV.

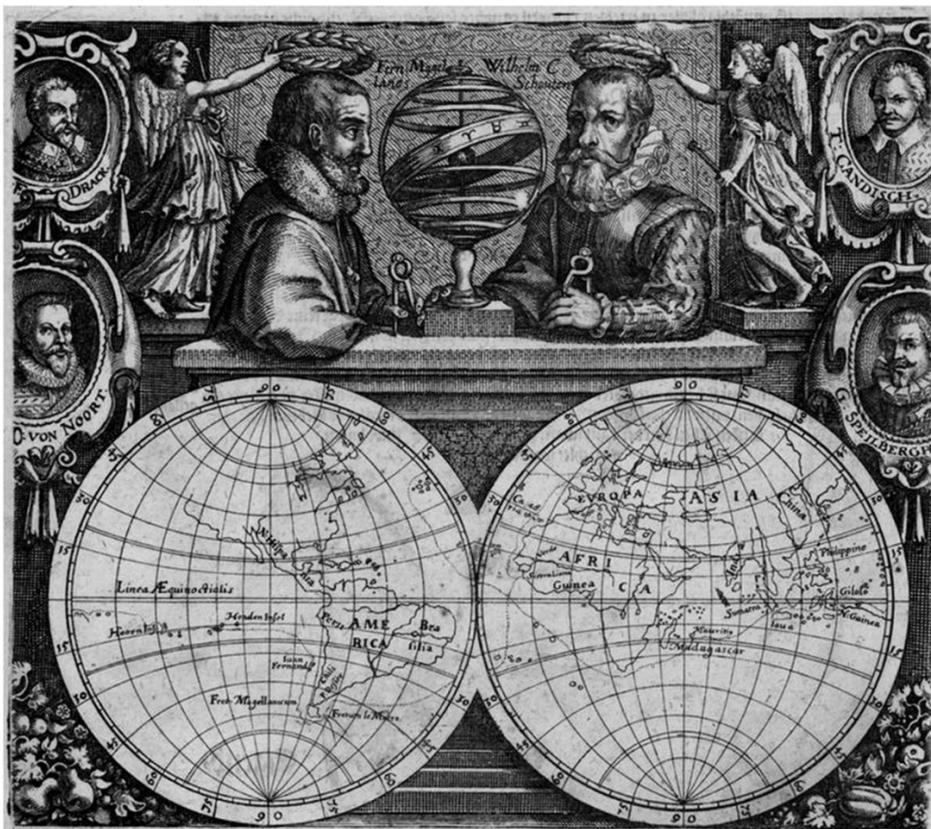


Figura 13. Cien años después de la circunnavegación, Elcano era un personaje olvidado por completo. Willem Cornelisz Schouten, coronado por un ángel como un nuevo Colón, mira al observador con un compás en su mano izquierda y sosteniendo un globo terráqueo en la derecha, mapa del doble hemisferio con retratos de Magallanes. Schouten, Drake, Van Noort, Cavedish y Spilberg, publicado por Blaeu en 1618. Schouten es contemplado a su izquierda por un absorto Magallanes<sup>64</sup>.

En cuanto a las expediciones al estrecho de Magallanes tenemos las de Alcazaba (1534-1535), la del obispo de Plasencia (1539), las de Valdivia (1544-1554), la de Juan Ladrillero (1557), las épicas de Sarmiento de Gamboa (1579-1584) y, finalmente, la exitosa realizada desde la península ibérica y protagonizada por los hermanos Nodal (1619). De todas ellas se concluiría la dificultad del paso por

<sup>64</sup> Grabado de Mattheus Merian en *Historia Antipodum oder Næwte Welt* (1631), de Johann Ludwig Gottfried. Blaeu publicó otro grabado en 1619 con las siluetas de la *Victoria* de Elcano y la nave *De Eendragt* de Schouten junto a la cabeza de cada uno, que serían eliminadas en el grabado de Merian.



Figura 14. A la derecha, paso del istmo y descubrimiento del mar del Sur por Balboa en 1513. No es casual el nombre de *Isla Rica* a la isla situada frente a la costa, en alusión al mito de las islas *Rica de Oro* y *Rica de Plata*. A la izquierda, los pasos terrestres entre ambos océanos objetivo de piratas y corsarios.

el sur quedando confirmada como mejor comunicación con Filipinas y el virreinato del Perú el paso terrestre por Centroamérica. De todas estas experiencias se concluyó que había que asegurar la zona del istmo de Panamá, como la mejor opción de comunicación entre los océanos, pero insistiendo en la importancia de dar seguridad y fortificación en el estrecho de Magallanes frente a las incursiones extranjeras que emplearían el *paso de Hoces*<sup>65</sup> para atacar las posesiones españolas americanas y del Pacífico<sup>66</sup>.

En cuanto al paso interoceánico por Centroamérica<sup>67</sup> el cronista Fernández de Oviedo que viajó por primera vez a Santa María la Antigua del Darién en 1514, con la expedición de Pedrarias, desde un principio resaltó el papel estratégico del istmo de Panamá como enlace interoceánico. Señaló claramente que en la costa de la Tierra Firme no se sabía de la existencia del estrecho y afirmó que había un punto desde el que se podían contemplar ambos mares<sup>68</sup>.

<sup>65</sup> *paso de Hoces*: 'pasaje de Drake', 'paso Drake', 'mar de Drake' o 'mar de Hoces', es el tramo de mar que separa América del Sur de la Antártida, entre el chileno cabo de Hornos y las islas Shetland del Sur en la Antártida.

<sup>66</sup> Crespo-Francés, 2020. *Carta del presidente de la Audiencia de Panamá sobre medidas para cerrar la entrada al mar del Sur acometida por los ingleses, tanto a través del istmo como por el estrecho de Magallanes*, AGI/23/PANAMA, 13, R. 20, N. 127.

<sup>67</sup> Crespo-Francés, 2020.

<sup>68</sup> Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, vol. 3, p. 331.

A pesar del reconocimiento de Pineda de 1519<sup>69</sup> que dejó claro la inexistencia de un paso interoceánico en el Caribe, la duda sobre ello o más bien esperanza de encontrarlo se mantuvo en el tiempo e incitó a Cortés en 1523 y a Pedrarias en 1524 para su búsqueda<sup>70</sup>.

Aunque se dice que durante la Ilustración se comenzó a pensar en la construcción de un canal, sería a mediados del siglo XVI, entre 1552 y 1555, cuando ven la luz los textos de Antonio Galvao y del cronista Francisco López de Gómara, quienes sin viajar a los lugares mencionados revivieron el interés por la obra consistente en la construcción de un canal interoceánico. Se proponían también cuatro posibilidades, por el Darién entre los golfos de Urabá y San Miguel, el valle del Chagres, el valle del río San Juan en Nicaragua y el istmo de Tehuantepec, añadiéndose posteriormente la ruta del río Atrato y la del Darién entre el golfo de San Blas y la boca del río Bayano, la más corta de ellas<sup>71</sup>. El padre José de Acosta también le dedicó parte de sus líneas a propósito de la apertura de ese canal<sup>72</sup>.

Bajo el reinado de Felipe III se le encargó en 1616 a Diego Fernández de Velasco realizar exploraciones en el golfo de San Miguel y por el río Tuira, en el Darién, con objeto de determinar las posibles ventajas o inconvenientes de la construcción de un canal entre los dos mares<sup>73</sup>.

## 7. El planisferio de Agnese

Encontramos un ejemplar de este atlas en la Biblioteca Nacional de España, además de una copia existente en la Biblioteca de Congreso de los EE.UU. y al parecer otra, según Rodolfo R. Schuller, en la Real Biblioteca de Dresde<sup>74</sup>.

El mapa está dedicado al abad del monasterio benedictino de St. Vaast<sup>75</sup>, próximo a Arras, en los antiguos Países Bajos Españoles, particularmente ligado a la monarquía hispánica. Allí, el 1 de noviembre de 1558, en Arras, Felipe II

<sup>69</sup> *Dibujo de la costa del golfo de México desde la Florida hasta Nombre de Dios*, AGI/27.17//MP-MEXICO, 5.

<sup>70</sup> *Real Cédula a Pedrarias Dávila... para ayudar a hacer el camino que va desde Panamá a Nombre de Dios; sobre la noticia de que el estrecho descubierto era el que va del Mar del Sur al del Norte*, AGI/23.11.8.18//PANAMA, 233, libro 1, fols. 367v-368r.

<sup>71</sup> Jaén Suárez, 2018, pp. 180-181.

<sup>72</sup> Acosta, *Historia natural y Moral de las Indias*, I, pp. 136-137.

<sup>73</sup> *Búsqueda de una comunicación con la Mar del Sur, real Cédula a Diego Fernández de Velasco*, AGI/23.11.8.14//PANAMA, 229, libro 2, fols. 82v-83r.

<sup>74</sup> Schuller, 1905, p. 27; Wágner, 1931, 1976.

<sup>75</sup> *St. Vaast: 'San Gastón'. Worldmap from the Portolan Atlas Dedicated to Hieronymus Ruffault, Abbot of St. Vaast*, 1544.

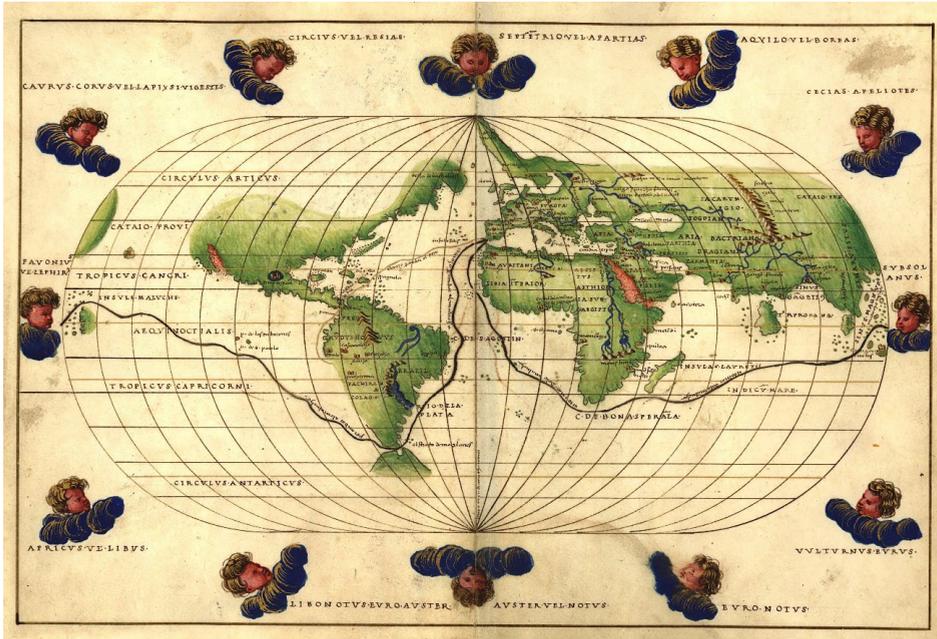


Figura 15. Portulano de Agnese mostrando la ruta de la circunnavegación y de los galeones. Fuente: *Atlas Manuscrito de Battista Agnese, 1544*.

recibió la noticia de la muerte de su padre ocurrida el 21 de septiembre y allí fallecería la noche del 2 al 3 de diciembre de 1592 Alejandro Farnesio.

Este tipo de mapas se publicaban para ser ofrecidos como presente de carácter diplomático dando a conocer con ellos los territorios descubiertos y sobre los que se ejercía soberanía. El cartógrafo genovés Battista Agnese trabajó en Venecia entre 1536 y 1564 y fue reconocido como una de las figuras más importantes de la cartografía renacentista por su exactitud. Elaboró y ejecutó a lo largo de su carrera un centenar de atlas manuscritos, entre ellos este mapamundi de tipo *ovoide*. Agnese, al igual que los responsables de la Casa de Contratación, incorpora los últimos hallazgos geográficos como es en este caso la derrota del viaje de circunnavegación, reflejada mediante aplicación de hilo de plata difuminado que lleva la leyenda «declinación [popularmente *inclinación*] para andar al Maluco», *clinazó per andar a le Maluche*, y junto a la misma línea en el itinerario de regreso leemos dos veces «al tornar del Maluco», *al tornar de le Maluche*, una en el océano Índico y otra en el Atlántico junto al cabo de Buena Esperanza.

Agnese trazó en oro la ruta de los galeones desde Cádiz a Perú señalando el paso terrestre por el istmo panameño hacia Nombre de Dios, en este caso la línea



Figura 16. Detalle planisferio de Agnese. Ruta de los galeones hacia América y Perú a través de Nombre de Dios y Panamá. Fuente: *Atlas Manuscrito de Battista Agnese*, 1544.



Figura 17. Detalle planisferio de Agnese. «Clinazó per andar a le Maluche» Fuente: *Atlas Manuscrito de Battista Agnese*, 1544.

es acompañada del texto «declinación para andar al Perú», *clinazó per andar al Perú*. El emperador comisionó a Agnese para ejecutar esta obra, para su hijo el príncipe Felipe, acabada alrededor de 1542. Es uno de los primeros mapas en los que aparece California perfectamente definida como península en base a las exploraciones de Francisco de Ulloa (1539), descubridor de la desembocadura del Colorado, y Hernando de Alarcón (1540).

El mapa contiene otros datos muy curiosos como por ejemplo el enorme lago azul en Nueva España junto al que leemos *Temestistán*, la ciudad que admiró a Cortés, y que describe al emperador Carlos<sup>76</sup>. Como detalle externo vemos querubines soplando o *cabezas de viento* sobre nubes azules y doradas representando

<sup>76</sup> «Segunda carta relación de Hernán Cortés al Emperador, Segura de la Sierra a 30 de octubre de 1520», *Cartas y Relaciones de Hernán Cortés al Emperador*, p. 103.

los vientos clásicos desde doce puntos a partir de los cuales evolucionaron las modernas direcciones de la brújula.

En este mapa el objeto central es la exposición de la visión estratégica de los dos itinerarios, la circunnavegación y la definitiva comunicación con la ruta de los galeones hacia América. Esa visión se mantendría a partir de la unión dinástica con Portugal, 1580, aconsejando «sacar la *especiería* por la Mar del Sur hacia Panamá, que es mejor navegación que por el Cabo de Buena Esperanza, y de allí a España» así como explorar y asegurar otros pasos para el comercio español frente a otras potencias proponiendo para ello «descubrir el estrecho entre las dos Javas, e instalar en ellas fortalezas para impedir el paso a otros»<sup>77</sup>.

## 8. Consecuencias globales

La búsqueda de recursos, la aventura, el anhelo de unas mejores condiciones de vida, la riqueza, el conocimiento científico, la evangelización, el mito como motor de la exploración, fueron todos ellos factores que influyeron en la organización de aquellas expediciones y en las mentes de los que en ellas se enrolaron.

El inicio de aquella globalización cuyo pistoletazo de salida fue la primera circunnavegación nace en tiempos de crisis, surgida por el bloqueo de las rutas comerciales con Asia a raíz de la caída de Constantinopla.

De aquellos grandes hechos y descubrimientos obtenidos en medio de situaciones adversas y de tremenda carencia, que no se alcanzaron contando con los mejores medios técnicos y materiales, es posible sacar algunas útiles enseñanzas como que la actitud positiva frente al futuro puede ser el arma más poderosa para generar y lograr cambios. Esta actitud positiva puede ser aplicada tanto a estructuras sociales de todo tipo, familia, organizaciones, naciones, como a los individuos ayudándoles a lograr los objetivos propuestos y alcanzar la plenitud.

Aunque aquel primer viaje al Maluco supuso la compensación económica de la inversión inicial, en ningún caso compensaría la enorme pérdida en vidas humanas de tantos marineros olvidados, de todos los que siguieron hasta alcanzar el *tornaviaje* y más tarde durante la existencia del *galeón de Manila*. Precisamente el *galeón de Manila* o *nao de la China* es el ejemplo de la culminación de aquella globalización, que perduró hasta su último viaje aquel 19 de julio de 1815.

La búsqueda de ese camino alternativo hacia la *Especiería* fue lo que empujó a esta aventura oceánica y cuando aquellos dieciocho espectros humanos, despojos de la expedición de Magallanes, pusieron de nuevo el pie en Sanlúcar,

---

<sup>77</sup> *Relación de Juan Bautista Román sobre importancia del Maluco, Manila, 12 de junio de 1582*, AGI/23// FILIPINAS, 29, N. 38.

no eran conscientes de que estaban cambiando el mundo para siempre tal como era conocido hasta ese momento pero acababan de dar el primer paso hacia esa primera globalización comercial.

Se corroboraron teorías geográficas como la de Aristóteles sobre la redondez de la Tierra, además se comprobó que la dimensión del planeta era muy superior a lo imaginado, se recorrieron 14460 leguas, es decir, 60440 km. La dimensión de la Tierra para Magallanes antes de iniciar la expedición era la de 34822 km en el ecuador, frente a los 40075 km reales que hoy sabemos que tiene.

Se salvó el obstáculo continental americano atravesando el paso existente por el sur a través del estrecho que llevaría el nombre de su descubridor, y de esta manera quedó confirmado que América era un continente diferenciado de Asia y separado por una inmensidad oceánica.

Se nombraron decenas de accidentes geográficos, cabos, bahías, islas, a lo largo de la increíble navegación. Se conocieron nuevas plantas y animales que fueron descritos con todo lujo de detalles por Pigafetta y se dieron a conocer nuevos tipos humanos, sus costumbres y creencias. Pigafetta, aparte de sus dotes como botánico y biólogo, se muestra en su trabajo como un auténtico antropólogo.

Llegados Cabo Verde Pigafetta realizó sin saberlo su gran descubrimiento pues revisando sus cálculos y a la vista del rigor en las anotaciones siguiendo los comentarios de los pilotos, como Albo y Mafra, allí se percató de que según sus anotaciones era miércoles pero los portugueses les informaron que era jueves, lo que corroboró nuevamente llegados a Sevilla, el día 7 de septiembre, no el 8. Pigafetta, sin darse cuenta de su descubrimiento, se había apercebido de la *línea internacional del tiempo*, causa de que en un viaje de circunnavegación al oeste se pierda un día que se gana si se hace al este. Esa línea internacional del cambio de fecha se hizo mundialmente oficial en 1884<sup>78</sup>, ideada en 1879 por sir Sandford Fleming, situándola a 180 grados del meridiano de Greenwich, donde se situó el meridiano cero de longitud con objeto de estandarizar las fechas de navegación. Esta línea imaginaria, que discurre por el Pacífico, redibujaba en varias ocasiones (1900, 1910 y 1921), es la referencia para que, cuando es atravesada en uno u otro sentido, se cambie de fecha añadiendo o suprimiendo un día de la semana, en función del sentido del viaje.

Aquel conjunto de aportaciones tanto geográficas, como culturales y científicas, añadidas al posterior hallazgo del *tornaviaje* por Andrés de Urdaneta crean el

---

<sup>78</sup> Ese año se celebró la *Conferencia Internacional del Meridiano*. Participaron veinticinco países, entre ellos España, que proponía hacer del meridiano de la *Punta de Orchilla*, en la isla canaria del Hierro, utilizado desde Ptolomeo en el siglo II, el origen internacional de las longitudes. La conferencia finalmente, considerando la importancia e influencia en ese momento de la cartografía británica, terminaría adoptando al meridiano de Greenwich.

primer mercado global y con él *real de a ocho* primera moneda de cambio en todo el globo, de similar significado a lo que hoy es el dólar, llegando a ser la primera moneda circulante durante el siglo XVIII en los nacientes EE.UU. de América.

Si la llegada, casual e inesperada, a América fue importante al convertir América de extremo oriental de Asia en extremo occidental de Europa, hemos de subrayar que la culminación de la vuelta al mundo de Elcano significó el hecho global más importante de la modernidad, desde todos los puntos de vista que planteemos, desde el comercial y económico, el científico y cartográfico, el folclórico, el cultural, el musical, el gastronómico, así como en el campo sanitario..., todo cambió, desde los olores de los mercados, sembrados ahora de especias, hasta los colores de las ropas, la música, la multiplicidad de los barrocos hispanos... todo se transformó radicalmente. Asia llegó a España y a Europa a través de Nueva España, la visión general cambió, y nada fue igual a partir de ese momento.

Allí al otro lado del mundo, no como mudo testigo sino como permanente altavoz de la herencia hispana, quedó en Manila como indeleble huella la Pontificia y Real Universidad Católica de Santo Tomás de Filipinas, regentada por la orden dominica, la universidad más antigua de Asia, actualmente la universidad católica más grande del mundo, fundada el 28 de abril de 1611 por el arzobispo Fray Miguel de Benavides.

El recuerdo de estos eventos debe ser considerado como una inestimable oportunidad para generar y renovar flujos de intercambio de doble dirección, en todos los ámbitos del conocimiento y la economía, entre España y las tierras en las que quedó la huella de aquella exploración, «asentamiento y poblamiento» tal como ordenaban las Leyes de Indias, y del *galeón de Manila* o *nao de la China*.

## Bibliografía

- Acosta, P. José de, *Historia Natural y Moral de las Indias*, I, Madrid, Pantaleón Aznar, 1782.
- Aizpún, Pilar, «Dos divisiones del “Estrecho Dudosos”: España y América», *Revista de Filología Hispánica, RILCE*, 10, Universidad de Navarra, 1994, pp. 15-26.
- Atlas Manuscrito de Battista Agnese*, 1544, BNE, RES/176, bdh0000023260, fol. 14.
- Cárdenas y Cano, Gabriel de, *Ensayo cronológico para la Historia General de la Florida*, Madrid, Oficina Real, 1723.
- Cartas y Relaciones de Hernán Cortés al emperador Carlos V*, ed. Pascual de Gayangos, París, Imprenta Central de los Ferrocarriles A. Chaix y C<sup>a</sup>, 1866.
- Cerezo Martínez, Ricardo, *La Cartografía Náutica Española en los siglos XIV, XV y XVI*, Madrid, CSIC, 1994.
- Colección de Diarios y Relaciones para la historia de los viajes y descubrimientos, V: Esteban Rodríguez, 1464-1465; Miguel López de Legazpi, 1564-1565; Esteban Rodríguez y Rodrigo de Espinosa, 1565*, Madrid, Instituto Histórico de Marina, 1947.

- Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, XV, Madrid, Imprenta de la Viuda de calero, 1849.
- Colección de Documentos Inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas en América y Oceanía y muy especialmente del de Indias*, V, ed. Luis Torres de Mendoza, Madrid, Imprenta de Frías y Compañía, 1866.
- Comellas, José Luis, *Historia de los cambios climáticos*, Barcelona, Editorial Rialp, 2011.
- Crespo-Francés, José Antonio, «La exploración de Alaska», (1) a (6), *El Espía Digital*, abril a mayo de 2014.
- Crespo-Francés, José Antonio, *Estudio Histórico y Edición Crítica del Memorial de Solís de Merás: la Florida de Pedro Menéndez de Avilés*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2019.
- Crespo-Francés, José Antonio, *Espanoles Olvidados del Pacífico*, Actas, 2020.
- Davenport, Frances Gardiner (ed.), *European Treaties bearing on the History of the United States and its Dependencies to 1648*, Washington D.C., Carnegie Institution, 1917.
- Descubrimientos españoles en el mar del Sur*, 3 vols., Madrid, Editorial Naval, 1992.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, vol. 65, Madrid, España, 1929
- Fernández de Navarrete, Martín, *Colección de los Viajes y Descubrimientos que hicieron por mar los españoles*, IV, Madrid, Imprenta Nacional, 1837.
- Fernández de Navarrete, Martín, *Colección de los Viajes y Descubrimientos que hicieron por mar los españoles*, V, Madrid, Imprenta Nacional, 1837.
- Fernández de Oviedo, Gonzalo, *Historia general y natural de las Indias*, ed. Juan Pérez de Tudela Bueso, Madrid, Atlas, 1992, 5 vols.
- Galvão, Antonio, *Tratado dos Descobrimentos antigos e modernos*, Lisboa, Officina Feireiriana, 1731.
- Herrera y Tordesillas, Antonio, *Historia General de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar Océano*, I, Madrid, Imprenta Real de Nicolás Rodríguez, 1730.
- Jaén Suárez, Omar, *El canal de Panamá: El triunfo de la innovación constante*, Popular Bank, 2018.
- La primera vuelta al mundo: Juan Sebastián de Elcano, Antonio Pigafetta, Maximiliano Transilvano, Francisco Albo, Ginés de Mafra y otros*, Madrid, Miraguano Ediciones y Ediciones Polifemo, 2012.
- León-Portilla, Miguel, *Cartografía y Crónicas de la Antigua California*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.
- Linés Escardó, Alberto, «Las condiciones meteorológicas durante la navegación de la Gran Armada de Lisboa a Coruña», *Revista de Historia Naval*, II, 1984, pp. 67-74.
- Linés Escardó, Alberto, «Las desfavorables condiciones meteorológicas que precedieron al viaje de la Gran Armada contra Inglaterra», *Nimbus*, 1-2, 1998, pp. 79-84.
- Martín-Merás, María Luisa, *Cartografía marítima hispana: la imagen de América*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, 1993.

- Martínez Shaw, Carlos (ed.), *García de Escalante Alvarado, Viaje a las islas de Poniente*, Santander, Cantabria 4 Estaciones, 1999.
- Morales Padrón, Francisco, *Atlas histórico cultural de América*, Las Palmas de Gran Canaria, Consejería de Cultura del Gobierno de Canarias, 1988, 2 vols.
- Moreno Madrid, José María, «Filipinas y el Pacífico: de los viajes por mar a los viajes por la red. Hacia la construcción de una herramienta de aprendizaje en línea», Proyecto Innova-Doctencia - Convocatoria 2016-2017, núm. ref.<sup>a</sup> 219, Universidad Complutense de Madrid.
- Olshin, Benjamin B., *The Mysteries of the Marco Polo Maps*, Chicago, The University of Chicago Press, 2014.
- Oyarzun, Javier, *Expediciones españolas al estrecho de Magallanes y Tierra de Fuego*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1976.
- Pigafetta, Antonio, *Primer viaje en torno del globo*, Madrid, Espasa-Calpe, Austral, 1963.
- Retana, Wenceslao Emilio, «Colección General de Documentos relativos a las Islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias, de Sevilla», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 80, 1922, pp. 51-58.
- Retana, Wenceslao Emilio, «Informe W. E. Retana», *Colección general de documentos relativos a las islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, 1923, pp. IX-XVIII.
- Schuller, Rodolfo R., *Primera contribución al estudio de la Cartografía Americana*, Montevideo, Talleres Barreiro y Ramos, 1905.
- Soraluce Zubizarreta, Nicolás de, *Defensa del apellido familiar de Juan Sebastián del Cano, memoria*, San Sebastián, Establecimiento Tipográfico de Osés, 1881.
- Wagner, Henry R., «The Manuscripts Atlases of Battista Agnese», *The Papers of the Biographical Society of America*, XXV, 1931, pp. 1-110.
- Wagner, Henry R., «Additions to the manuscript Atlases of Battista Agnese», *Imago Mundi*, IV, 1976, pp. 28-30.
- Worldmap from the Portolan Atlas Dedicated to Hieronymus Ruffault, Abbot of St. Vaast*, Library of Congress, American Memory, Biblioteca del Congreso Geografía y División de Mapas Washington, 98687206, G1001.A4 1544.
- Zurla, P. Ab. Placido, *Di Marco Polo e degli altri Viaggiatori Veneziani più illustri*, I, Venezia, Tipi Picottiani, 1818.